

Secuestro del niño José María Crispín Jiménez y Soriano

		Pág.
ADVERTENCIA PRELIM	MINAR	7
CAPÍTULO L—	La madre y el hijo	17
CAPÍTULO IL—	El cautivo	21
CAPÍTULO IIL—	El guardián y el preso	24
CAPÍTULO IV.—	Angustias paternales	28
CAPÍTULO V.—	Donde Vaca-rabiosa refiere la contestación a la carta de los	
	bandidos	31
CAPÍTULO VI—	La cueva de la Higuera del Diablo	34
CAPÍTULO VIL—	El consejo del padrino	37
CAPÍTULO VIIL—	Esperanza engañosa	39
CAPÍTULO IX.—	La impaciencia de una madre	41
CAPÍTULO X.—	La loca de dolor	44
CAPÍTULO XI—	Vaca-rabiosa y Malas-patas	48
CAPÍTULO XIL—	Instrucción y educación	52
CAPÍTULO XIIL—	El guardián y la cuadrilla	55
CAPÍTULO XIV.—	Auxilio inesperado	61
CAPÍTULO XV.—	La promesa ratificada por el juramento	64
CAPÍTULO XVI—	Resolución del padrino	68
CAPÍTULO XVIL—	Conclusión	71
APÉNDICE		75
S	ecuestro del anciano don José Orellana	
	y Gallardo.	
		=0
CAPÍTULO L—	El Alcalde de Palenciana	79
CAPÍTULO IL—	La sorpresa	82
CAPÍTULO IIL—	La prisión de Orellana	85
CAPÍTULO IV.—	Asombro y alarma	88
CAPÍTULO V.—	La cueva	90
CAPÍTULO VI—	La choza y la posada	93
CAPÍTULO VII.—	La carta	96
CAPÍTULO VIII—	Explicaciones	100
CAPÍTULO IX.—	Situación de la familia Orellana	104
CAPÍTULO X.—	Reflexiones, alternativas e incertidumbre	108
CAPITULO XI—	Conciliábulo	112
CAPÍTULO XIL—	Precauciónes peligrosas	
CAPÍTULO XIIL—	La fe de vida	
CAPÍTULO XIV.—	Una oferta	
CAPÍTULO XV.—	Justicia de Enero	
CAPÍTULO XVI—	El cortijo de la Media-luna	132
CAPÍTULO XVII.—	El gran padrino	135
CAPÍTULO XVIIL—	Vida por vida	140
CAPÍTULO XIX.—		144
CAPÍTULO XX.—	El parador de San Rafael en Málaga	
	Efecto contraproducente de los anónimos	148
CAPÍTULO XXI.— CAPÍTULO XXII.—		148

	Pág	S.
APÉNDICE PRIMERO		
APÉNDICE SEGUNDO		
C.	ecuestro de los señores don Juan Bonell	
36	y su sobrino don Juan Antonio,	
	súbditos ingleses.	
	Subditos ingleses.	
CAPÍTULO L—	1.4 emposcada	69
CAPÍTULO IL—	I a formalidad inglesa 1	72
CAPÍTULO III.—	A mal camino buena cara	76
CAPÍTULO IV.—	Una vela a S. Miguel v otra al diablo	80
CAPÍTULO V.—	Trabajo fino	85
CAPÍTULO VI—	Las reclamaciones	89
CAPÍTULO VIL—	De cómo don Juan Bonell se trocó en don Juan Romero 1	93
CAPÍTULO VIIL—	De lo que aconteció al sobrino durante la soledad de su cauti-	
CAPITOLO VIIL	verio 1	97
CAPÍTULO IX.—	En donde se prueba que la patria para los ingleses es verdade-	
CATTOLOIRE	ramente madre, v no madrastra	00
CAPÍTULO X.—	Crítica situación de don Juan Bonell	03
CAPÍTULO XI—	De cómo los bandidos cumplieron su compromiso	206
CAPÍTULO XIL—	Notable diferencia entre Gobiernos y Gobiernos!	211
CAPÍTULO XIIL—	De como el sobrino después de suelto dudaba todavía de ha-	
Chi i i o Lo i i i i	llarse libre	209
CAPÍTULO XIV.—	La venta de Guadaira	214
CAPÍTULO VV	Enflogo 2	217
APÉNDICE	2	219
	La huerta del «Tío Martín»	
	La lidel ta del « 110 martin	
CAPÍTULO I.—	La hijerta	222
CAPÍTULO IL—	En donde se sabe quién es el de la cabeza tapada	226
CAPÍTULO IIL—	Los abismos de una conciencia en un subterraneo	229
CAPÍTULO IV.—	De cómo los secuestradores convinieron en la cantidad del res-	
CAPITULOTV.	COLD	232
CAPÍTULO V.—	Las primeras noticias que se tuvieron del secuestrado	236
CAPÍTULO VI.—	Concernencias de olvidar una llave	230
CAPÍTULO VIL—	De cómo el llanto de un niño inspira una sentencia de muerte.	242
CAPÍTULO VIII.—	De cómo por el abuelo supo la familia la desaparición del fileto	245
CAPÍTULO IX.—	La contestación que trajo Melero	248
CAPÍTULO X.—	Una fecha y un grito	252
CAPÍTULO XI—	Los mantes del diablo	256
CAPÍTULO XIL—	En donde el Tío Martin y los secuestradores de D. Agapito, se	
Gill IT of Do III	hacen mutuas referencias	260
CAPÍTULO XIIL—	La cita en Montilla	264
CAPÍTULO XIV.—	La cura de un verdugo	267
CAPÍTULO XV.—	El caballero misterioso	270
CAPÍTULO XVI—	Que trata de las odiosas lecciones que daba un padre a sus hijos	274
CAPÍTULO XVIL—	Tales mantes tal vestido	278
CAPÍTULO XVIIL—	Conducta inexplicable de los secuestradores	283
CAPÍTULO XIX.—	Donde aparece otra vez el caballero misterioso	287

	The state of the s	Págs.
CAPÍTULO XX.—	Entrevista de Francisco Delgado con los secuestradores	292
CAPÍTULO XXI—	La generosidad del Tío Martín	297
CAPÍTULO XXIL—	Una media extraña, una cita falsa y un niño martirizado	300
CAPÍTULO XXIIL—	El rescate de don Agapito	306
CAPÍTULO XXIV.—	El padre y el hijo	309
CAPÍTULO XXV.—	Un nuevo huésped	314
CAPÍTULO XXVI—	La suerte cambia de semblante	319
CAPÍTULO XXVII—	La tiranía de la suerte	323
CAPÍTULO XXVIIL—	Entierro sin ceremonial	328
CAPÍTULO XXIX.—	Una cita en la posada del Agujero	331
CAPÍTULO XXX—	La sensibilidad de la tía María	336
CAPÍTULO XXXI.—	Un diálogo habido de noche y desde lejos	340
CAPÍTULO XXXII—	Donde se presenta un misterioso bandido, bajo el nombre de	
	señor Salamanca	343
CAPÍTULO XXXIIL—	Averiguaciones	347
CAPÍTULO XXXIV.—	De puerta en puerta	350
CAPÍTULO XXXV.—	Oficiosidad peligrosa	356
CAPÍTULO XXXVI—	La oportunidad de un pordiosero	360
CAPÍTULO XXXVII—	Consuelos de la oración	365
CAPÍTULO XXXVIII.—	Un diálogo edificante y una aparición misteriosa	369
CAPÍTULO XXXIX.—	Un nuevo emisario	3/3
CAPÍTULO XL—	Astucia contra astucia	376
CAPÍTULO XLL—	De lo que hizo el Gobernador de Córdoba y de lo que supo el	. =0
	Tio Martin en Casariche	379
CAPÍTULO XLIL—	Un bandido aristócrata	
CAPÍTULO XLIIL—	De cómo la comedia pudo tomar aspecto de tragedia	387
CAPÍTULO XLIV.—	Una batida bien encaminada	391
CAPÍTULO XLV.—	La ley de las alternativas	394
CAPÍTULO XLVI—	El despertar de la conciencia	398
CAPÍTULO XLVIL—	Las revelaciones del Tío Martín	403
CAPÍTULO XLVIIL—	La exhumación	409
CAPÍTULO XLIX.—	Donde se cuentan algunos rasgos característicos del Tio Martin	414
CAPÍTULO L—	Epflogo	418
APÉNDICE 1.º		
APÉNDICE 2º		423
APÉNDICE 3.º		. 424
	Historia de tres secuestros.	
	Historia de tres secuesti os.	
CAPÍTULO L—	El Maruso	. 427
CAPÍTULO IL—	De cómo ejecutaron su plan el Maruso y sus compañeros	. 431
CAPÍTULO III.—	El Guarda del pago	. 434
CAPÍTULO IV.—	Que trata de la crítica situación en que se hallaba el padre de	1
CM HOLO IV.	secuestrado	. 437
CAPÍTULO V.—	Donde se relatan las penalidades del joven cautivo	. 440
CAPÍTULO VI—	En el que se refiere cómo Rodrigo desempeñó su encargo	. 443
CAPÍTULO VII.—	Del coloquio habido entre el guardián y el prisionero	. 446
CAPÍTULO VIII.—	De cómo los secuestradores no encuentran ya de quién fiarse.	. 449
CAPÍTULO IX.—	Paralelismo entre el alma y la naturaleza	. 453
CAPÍTULO X.—	Incertidumbre	. 456
CAFIIOLOA	and a supplier of the supplier	

	P	ágs.
Capítulo XI.—		459
CAPÍTULO XIL—		462
CAPÍTULO XIII.—	De cómo el padre del secuestrado perdió sus más lisonjeras es-	
CAPITULO XIII.—	peranzas	465
Capimus o will	Que trata del éxito que tuvo la segunda comisión de Rodrigo	468
CAPÍTULO XIV.—	De cómo el Maruso no sabe explicar la causa de su mal humor.	471
CAPÍTULO XV.—	Aplazamiento	473
CAPÍTULO XVI—	De cómo el Maruso no averiguó lo que se proponía, y supo lo	,
Capítulo xvil—	que no esperaba	477
Capinal Carrier	Peripecia	480
CAPÍTULO XVIIL—	Diversos aspectos de un mismo carácter	485
CAPÍTULO XIX.—	De cómo la risa es muchas veces cobertera de las penas	488
CAPÍTULO XX.—	Enigma indescifrable	491
CAPÍTULO XXI.—	Un rapaz aprovechado	494
CAPÍTULO XXIL—		498
CAPÍTULO XXIIL—	Entrevista y explicaciones	501
CAPÍTULO XXIV.—	Apuntes biográficos de un sastre	
CAPÍTULO XXV.—	Arriesgada entrevista	509
CAPÍTULO XXVI—	De cómo interpretan los bandidos la reserva del Maruso	513
CAPÍTULO XXVII.—	No hay peor sordo que el que no quiere oír	517
CAPÍTULO XXVIIL—	Un Chato perdiguero	
CAPÍTULO XXIX.—	De lo que sucedió en las cercanías del pueblo de Los Corrales.	523
CAPÍTULO XXX.—	El juramento de los bandidos	
CAPÍTULO XXXI.—	De las preguntas y encargos que el Maruso le hizo al Chato	529
CAPÍTULO XXXII—	Las órdenes del Maruso	349
CAPÍTULO XXXIII.—	De lo que aconteció en Benamejí, entre el Maruso y el Sastre Le-	533
	chuga	
CAPITULO XXXIV.—	Una extraña exigencia	
CAPÍTULO XXXV.—	Dudas y confusiones del Maruso	
CAPÍTULO XXXVI—	En donde el Maruso recibe diversas noticias	
CAPÍTULO XXXVIL—	La travesura del Bisojo	
CAPÍTULO XXXVIII.—	Misterios de la Providencia	
CAPÍTULO XXXIX.—	La confesión de Lechuga	
CAPÍTULO XL—	Del singular contraste que ofrecen los bandidos	
CAPÍTULO XLL—	Por traidor y espía	
CAPÍTULO XLIL—	Epílogo	
APÉNDICE 1.º		
A DÉNIDICE 20		2/2

